

PERCEPCION DEL CONTEXTO CULINARIO A TRAVES DEL TEXTO POETICO DE UN GRUPO CAMPESINO MESTIZO ECUATORIANO

DR. JULIO PAZOS BARRERA*

PRELIMINARES

1.1 Nos proponemos visualizar el modelo del mundo que comunica una parcela de la producción literaria del grupo campesino mestizo de la provincia ecuatoriana de Tungurahua¹. La finalidad se complica si se considera que hemos concentrado la atención en los mensajes de carácter gustativo-culinario. La perspectiva teórica adoptada define el texto literario como una conjunción de signos que se orientan hacia un propio sentido o modelo. Los signos solo adquieren valor dentro del texto y merced al código que los ordena y regula. Estas peculiaridades de los signos estéticos impiden el análisis mecanicista que relaciona la obra literaria con la realidad concreta; es preciso, por tanto, que se adopte una metodología adecuada para el análisis, es decir, un método que tome en cuenta la autonomía del texto.

1.2 El análisis semiótico literario ofrece instrumentos operativos, a la vez que fructíferos, para la realización del propósito. El primer paso consiste en la identificación de los signos²; en este caso la noción de "motivo"³ involucra

* Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

¹ Provincia del Ecuador. Capital: Ambato. En 1960, la población rural mestiza era de 75.586 habitantes.

² Roland Barthes. *Elementos de semiología*. 2a. ed. Madrid: Alberto Corazón, 1971. p. 39 y sgs.

significante y significado (percepción). El "motivo" en el seno de la obra literaria, a su vez, es significativo de otros significados, los que conforman el sentido; de este modo el "motivo" se convierte en signo. De acuerdo al método, los signos se someten a un triple examen, a saber: sintáctico, semántico y pragmático⁴. Se descarta, entonces, la problemática de la percepción desde los puntos de vista psicológico, fisiológico y filosófico.

1.3 La muestra que figura en el apéndice 1, es parte de un corpus que fue recogido en el campo, en la década de los ochenta y que se encuentra transcrita en **Literatura Popular. Versos y dichos de la provincia de Tungurahua**⁵. Las cuartetas se establecieron con anotaciones explicativas de lengua, historia, geografía, etc. Los números arábigos corresponden a la numeración del corpus general; los números romanos identifican al informante.

Se debe aclarar que la interpretación que ahora se propone se encuentra en el libro mencionado muy parcialmente, debido a que ese trabajo tenía otra finalidad. También conviene señalar que el estudio y recopilación del corpus proveniente de Tungurahua se integra al conjunto de estudios realizados por Laura Hidalgo⁶, Santiago Páez⁷, y Carlos A. Coba⁸, de corpus recogidos en otras provincias ecuatorianas.

³ Oswald Ducrot y Tzvetan Todorov. **Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje**. 5a. ed. México: Siglo XXI, 1979.

⁴ Carlos Reis. **Fundamentos y técnicas del análisis literario**. Madrid: Gredos, 1985. p. 274 y sgs.

⁵ Julio Pazos. **Literatura popular. Versos y dichos de la provincia de Tungurahua**. Quito: Abya-Yala y Corporación Editora Nacional, 1991.

⁶ Laura Hidalgo. **Coplas del Carnaval de Guaranda**. Quito: El Conejo, 1984.

⁷ Santiago Páez. **A la voz del carnaval**. Quito: Abya-Yala, 1992.

⁸ Carlos A. Coba. **Literatura oral tradicional del Norte del Ecuador**. Quito: Ediciones del Banco Central, 1992.

ASPECTOS DEL ANALISIS

2.1 Para reconocer los motivos hemos aislado los significantes o nombres de platos y alimentos y sus correspondientes significados (sabores, apariencias, funciones...); luego hemos buscado sus significados textuales - de este modo los motivos se aprecian como signos del código temático paraliterario:

Ají: dulce, picante = En la transcripción quichua se sugiere que lo picante es excitación placentera del gusto, de ahí su equivalencia con dulce. Esta sensación se traslada, metafóricamente, a las sensaciones erógenas.

Mistela: licor dulce, agradable = felicidad del cielo

Naranja, uva, capulí: dulces bonitas = mujer

Plátano: pintón, verde, feo = hombre

Cariuchu (etimología quichua, ají de hombre): sazonado con sal, bueno, picante = alimento como bien para vivir.

Cuy asado: sal, condimento = expresa cariño; para agradar al hombre.

Gallina-presas: sal, agradable = expresa cariño, para agradar al hombre.

Cuchipatas (et. quichua, patas de cerdo): sal, agradable, manteca = comida de fiesta, carnaval.

Chicha: desabrido, fresco = fiesta, purgatorio

Mashca (et. quichua, harina de cebada): desabrida = alimento de pobres.

Mazamorra: desabrida, espesa = alimento de pobres, para despremiar.

Moyuelo: pan de salvado, desabrido, duro = alimento de pobres.

Mote (et. quichua, maíz cocido): cotidiano = alimento de todos los días y de fiesta.

Pan caliente: suave, agradable = mujer cariñosa

Pan frío: duro = desamor, desprecio.

Espinazo de cerdo: sal, agradable, duro= hombre pobre, pero apto para el amor.

Carne: suave, agradable = sensual, de la mujer disfrutada por el hombre.

Café: bueno, caliente... = ¿mujer?, ¿amor?

RELACIONES DE LOS SIGNOS

2.2 Los signos se combinan mediante oposiciones articuladas en ejes. De modo que en el eje de la diferenciación sexual los alimentos salados y picantes se identifican con lo masculino. (La palabra mishqui en quichua extiende su significado a rico, sabroso, agradable)⁹. Cariuchu significa "ají de hombre" y se confecciona con sal. El cuy asado se sazona con sal y de igual manera el caldo de gallina. En este sentido se implican los alimentos que elaboran con cerdo (patas de cerdo, cerdo hornado...), platos que reponen la sal que se pierde después de consumir bebidas alcohólicas. En la muestra se relacionan la morcilla y el espinazo de puerco con lo masculino (la morcilla por su forma y quizá también el espinazo)¹⁰. El sabor dulce parece identificarse con lo femenino (frutas), identificación que avanza al pan caliente (alusión al calor del cuerpo como ámbito materno y con todo lo abrigado, hasta el café caliente) y con la suavidad de la carne (siempre en relación con el disfrute de la mujer por parte del hombre).

⁹ CIEI. Caimi Ñucanchic Shimiyc-Panca. Quito: MEC-PUCE, 1982. p. 85.

¹⁰ Tripa de cerdo embutida con arroz, col... sazonada con sal, miel y especias.

En el eje de la diferenciación de ricos y pobres se oponen los sabores (sal, dulce, picante...) al desabrido. Mientras los ricos comen aves (asadas, cocidas, etc.) y arroz con manteca, los pobres comen moyuelo (rústico, sin sabor), mashca (harina de cebada de poco sabor) y mazamorra (polenta de harina de maíz, cebada, etc., de poco sabor).

En el eje de la cotidianidad - fiesta, la oposición se da entre los fuertes alimentos salados y condimentados (cerdo) del carnaval, de las fiestas de santos, del huasipichay, bautizos, matrimonios (cuyes y gallinas) y los desabridos cotidianos (mashca, mazamorra...).

En el eje de la vida terrenal y la del más allá se enfrentan lo dulce-alcohólico de la chicha¹¹, mistelas, papas enteras¹² en el cielo, con la sal y el picante del cariuchu terrenal.

Estos signos se relacionan con otros e integran repertorios¹³. A modo de ejemplos, los repertorios de las fiestas involucran signos-platos, algunos de ellos mencionados en las cuartetos. Los signos del carnaval son: empaparse con agua, embadurnarse con harina, cantar cuartetos, consumir aguardiente, bailar, comer cuchipatas, "motecito pelado", cuchi pelado, carnero... Un huassipichay¹⁴ (bendición de una casa nueva) incluye agua bendita, escoba de romerillo, banda de músicos, cintas, padrinos, chicha de jora, caldo de gallina, cuy asado con papas, fritada de cerdo...

¹¹ Licor fermentado de maíz.

¹² Plato de papas mondadas y cocidas usualmente acompañadas con carne, cuy, gallina...

¹³ Carlos Reis, *Op. cit.*, p. 275.

¹⁴ Piedad y Alfredo Costales. *El quishihuar o 'árbol de Dios'*. Tomo 3. Quito: IADAP, 1982. pp. 173-178.

EL SIGNIFICADO DE LOS SIGNOS SIEMPRE EN EL INTERIOR DE LA MUESTRA

2.3 La isotopía¹⁵ mayor que da sentido al mundo de los sabores se encuentra en la oposición sabor - sin sabor. El sabor es todo lo bueno de la existencia, incluso del cielo del más allá. El sin sabor es lo pobre, lo triste, lo sin gracia. A la primera situación se suman la dulzura de la sensualidad, la excitación picante del deseo, la sal de la euforia festiva, los sabores de la prosperidad y el estado gratificante del cielo. El sin sabor es la insatisfacción de la pobreza, el desamor, el desprecio, la tristeza y la des-gracia.

El significado de los motivos se intensifica en la especial configuración de los símbolos literarios¹⁶. Se trata de una densificación acumulada en los signos literarios y es expresión limitada de fenómenos que tienen vigencia en la totalidad vivencial del grupo.

El símbolo literario es recurrente, aunque difuso debido a sus múltiples irradiaciones. En la muestra es posible que adquieran categoría simbólica el maíz, la papa, el cuy y el cerdo. El maíz aparece como "motecito pelado", "tostado" y chicha; la papa se manifiesta en el cariuchu, las "papas enteras" y sin mencionarla en el "cuy asado" y quizás en la mazamorra. El cerdo se muestra en "cuchipatas", "chancho" y "cuchi bien pelado". El cuy asado aparece en varias cuartetas. Como símbolo irradian significados que van desde las connotaciones sexuales hasta las religiosas. En síntesis, las procedencias culturales de los símbolos conducen a los pueblos prehispánicos (maíz, papa y cuy) y al aporte europeo-cristiano (cerdo).

¹⁵ Jenaro Talens y otros. *Elementos para una semiótica del texto artístico*. Madrid: Cátedra, 1988. p. 54.

¹⁶ Marcello Pagnini. *Estructura literaria y método crítico*. Madrid: Cátedra, 1982. p. 61 y sgs.

PRAGMATICA

2.4 Las relaciones del signo con el usuario son del dominio del análisis pragmático. El usuario es el autor-lector en las obras escritas. Ocurre lo mismo con la literatura oral, con la diferencia de que el usuario no es un individuo sino una colectividad. Como autor, la comunidad compone los signos; como lector, la misma comunidad los reproduce y aprecia. En consecuencia, el grupo procesa estéticamente los signos con el fin de proporcionarse placer. Al mismo tiempo la comunidad desvincula los signos de sus ejecutantes individuales y concretos y los convierte en entidades válidas para todos. Pero además la comunidad proyecta con los signos un modelo¹⁷ que intenta reproducir y cuestionar las experiencias reales e imaginadas¹⁸.

En nuestro caso, el modelo del mundo perfilado a través de los signos gustativos descubre específicos comportamientos y actitudes. En la diferenciación sexual, la mujer es la que elabora los alimentos y es quien los entrega al hombre con fines muy claros, ya sea para atraer su atención (cuyes, gallinas...), ya sea para despreciarlo (mazamorra, cuy quemado...). La relación de la mujer y los alimentos es tan íntima que a ella se le representa con la metáfora de la tulpas. Tulpas son las piedras del fogón que equilibran las ollas. El hombre, en cambio, es el que "come". Este comer alimentos con tanta hambre o ansiedad pasa al figurado "comer" que significa cópula. En este sentido la percepción de los alimentos sirve para expresar los aspectos y apetencias sexuales (morcilla, espinazo, carne, pierna y rabadilla de gallina, etc.)

Si en la vida terrenal el pobre tiene que sustentarse con el humilde moyuelo, ese sacrificio será recompensado con el cielo; en tanto que el rico, goloso de aves en la tierra, no será premiado y no se sabe a dónde irá.

Los tiempos de la cotidianidad y de la fiesta están marcados, respectivamente,

¹⁷ Yuri M. Lotman. *Estructura del texto artístico*. 2a. ed. Madrid: Istmo, 1982. p. 20.

¹⁸ Jenaro Talens y otros, *Op. cit.*, p. 47 y sgs.

por la sobriedad y la abundancia. En la fiesta señorean los cerdos, gallinas, cuyes y carneros. El carnaval es la fiesta más sonada, en sus tres días se desbordan los apetitos y las mujeres corren peligro.

La vida terrenal y la del más allá no se encuentran claramente separadas. El más allá admite alimentos terrenales: la gracia del cielo es comparable a los sabores de las mistelas; la penalidad del purgatorio se conecta con el desprestigiado sabor de la chicha (esta última, conexión difícil: tal vez si se piensa en la chicha adulterada con aguardiente y otras sustancias, consumida en las pestilentes chicherías y con el acoso de la policía, es posible que se la pueda asociar con el purgatorio). La indefinición de los límites de estas "vidas" encuentra una doble causalidad: la antigua creencia indígena de que los espíritus de los hombres recogen los pasos y vagan en la tierra mezclados con los vivos; estos espíritus reciben alimentos de cuyes, papas, pan y bebidas de chicha y aguardiente durante el día de difuntos. La otra sería cristiana y relacionada con la humanización de la divinidad: de algún modo el misterio de la Encarnación se proyectó a la inversa, es decir, se mundanizó a la divinidad (algunas cuartetos muestran a Jesús y a los santos en situaciones degradadas; se mundanizaron purgatorio, cielo e infierno; en esos lugares se come, bebe y trabaja¹⁹. En todo caso, se trata de una concepción humanizante.

En cuanto a los símbolos (papa, maíz, cuy y cerdo), estos involucran realidades actuales y antiguas. Por la génesis apuntan a las culturas madres del mestizaje; por lo actual descubren la proximidad, casi intimidad, de los grupos mestizo campesino e indio. Entre las dos entidades se da un constante fluir económico y cultural- se dice que la propiedad de la tierra en la realidad limítrofe se mantiene con un tenso equilibrio.

Los signos del gusto también tienen su intervención en cuestionamiento antes dicho. El enfrentamiento hombre-mujer; los extremos de la cotidianidad-fiesta; los polos de riqueza y pobreza; la ambigüedad de la vida terrenal y la del más allá, conducen a una intensificación del sentimiento del mundo, sentimiento que

¹⁹ Julio Pazos, *Op. cit.*, pp. 211-212.

al buscar una salida recurre al humor²⁰. Por esto se ridiculiza la pobreza del joven enamorado al decir que si tiene para el arroz no tiene para la manteca; de igual modo, se critica la supuesta voracidad de las viejas haciéndoles comer "tostado" y mantequilla hasta enfermarlas, etc.

Los motivos literarios del gusto permiten reconocer algunas facetas del mundo que la comunidad-autor-lector trata de organizar en su producción artística. Otros signos revelarán las tensiones provocadas desde los centros urbanos, la migración, la modernidad, etc. Las percepciones gustativas y el contexto culinario procesados literariamente pueden expresar y comunicar complejos significados, algunos ocultos como el de la oposición sabor- sin sabor, y otros connotados en figuras como la personificación, que en la siguiente cuarteta presenta la concepción del destino irrevocable:

Esto dijo la gallina
 Cuando le iban a matar:
 Este mal no tiene cura,
 Pongan el agua a calentar.

APENDICE 1

1(LXV)

Bonita eres, criatura,
 Nadie dice que no hay tal:
 Lástima que el señor cura
 No te bautizó con sal.

148(XL)

¡Comete las papas
 y dejame el cuy!
 ¡Comete las papas
 y dejame el cuy!

²⁰ Pazos, *idem.*, p. 111-112.

312(XVI)

Cualquiera quiere a cualquiera,
 Con el corazón todito
 Y mañana... ñuca shimi cachivi,
 Sazonadito.

323(LXIV)

Tomemos un trago, señores,
 Que el dulce pudre los dientes;
 Es mejor vivir borracho
 Que tener boca sin dientes.

187(III)

Cuatro tragos me he tomado
 y cinco es de verbena:
 ¡Qué triste ha sabido ser
 el amor en tierra ajena!

327 (XII)

En esta vida cariuchu,
 En la otra papas enteras;
 En el purgatorio, chicha,
 y en el cielo, las mistelas.

17 (V)

Una ambateña vale un peso,
 Las de Cevallos, cuatro reales;
 Una mochana, pan con queso,
 y una quereña, dos tamales.

76 (XVI)

Una vieja se comió
 una libra de tostado,
 para pasarse la noche
 sentada en el excusado.

383 (XXX)

Si tu marido te cela
Dale de comer mazamorra
y si te sigue celando,
Seguile mazamorreando.

378 (XI)

Acostate pues muchacha;
Extendete bien el cuerpo,
Que vas a comer morcilla
Sin haber pelado puerco.

483 (XLI)

Carnaval dizque ha llegado
Por las lomas del salado,
Trayendo cuchipatitas
y motecito pelado.

413 (L)

Mi mamita me pegaba
Detrás de un pondolongo
y los perros me lamían.
Creyendo que era mondongo.

3 (III)

Las mujeres de este tiempo
Son como el aguacate;
Si no se come con sal,
Por Dios qué disparate.

46 (XXIX)

El plátano para cortar
No debe ser muy pintón;
El hombre para querer
No debe ser charlón.

53 (XXIV)

Esta vida ya no es vida
Pa' la vida que yo paso:
mejor vida pasa el perro
comiendo mierda siquiera.

62 (XXIX)

Los jóvenes de este tiempo
Son como la paja seca:
Si tienen para el arroz
no tienen pa' la manteca.

77 (XVI)

Una vieja se comió
Una libra de mantequilla,
Para pasarse la noche
Sentada en la bacenilla.

174 (XXIV)

Y los hombres de este tiempo
Son como la pepa de guaba:
No cargan medio al bolsillo
y buscando enamorada.

180 (III)

Bien se puede comparar
la mujer al pan caliente,
Que llegándose a enfriar,
Ni el diablo le mete el diente.

8 (LV)

Cuando la gallina canta
Es porque va a poner huevo;
Cuando la mujer se enoja
Es porque tiene amor nuevo.

13 (LVI)

Las muchachas de este tiempo
 son como las palomitas,
 Que cuando están con hambre
 Acercan su piquito
 para comer el granito;
 Pero cuando ya no quieren
 se hacen a un ladito;
 Así son las mujeres
 que cuando quieren acercan su boquita
 Para dar un besito;
 Cuando ya no nos quieren,
 Se hacen para un ladito.

19(LVII)

A los hombres creó Dios
 para el reino de los cielos,
 Y a las mujeres, el diablo,
 Para tulpas del infierno

26 (XXVII)

Soy media naranja
 Soy naranja entera;
 Soy una mujer sincera
 Pero no para cualquiera.

27 (XXIV)

La mujer que quiere a dos,
 Es como el pan en la mesa:
 cara al uno, cara al otro,
 ¡Qué cara tan sinvergüenza!

189 (X)

Bonita te creó Dios,
Como la leche en el coco;
Cada vez que me recuerdo
me privo y me vuelvo loco.

193 (LVIII)

Yo tengo una palomita,
No come trigo ni arroz,
Solamente se mantiene
Con la sombra del amor.

204 (X)

De Patate sale el sol,
De Pelileo la luna;
El hombre que está queriendo
solo trago desayuna.

218 (VII)

Yo tuve una linda guambra
Que aunque negra me quería;
Ella daba el cuy asado,
Yo entero me comía.

219(LV)

A mí me llaman el negro,
porque tengo una negrita;
¿A quién no le va a gustar
un café de mañanita?

246 (XXIV)

Señora, mama, señora,
Deme lo que ha cocinado;
De que venga su marido
Botarame al soberado.

319(XLIII)

Cañiriquito,
¡Baila bonito!
Cañiriquito
¡Toma un traguito!

321 (XXIV)

¡Qué sabroso es el traguito!
¡Qué sabroso al paladar!
Mejor estén calladito
Los que toman sin gastar.

332 (XL)

Unos bailan la puntita
Y otros, el sanjuanito;
Unos toman la chichita
y otros toman el traguito.

339(XXIV)

Aura comamos, bebamos
Hasta que nos pongan gordos,
Cuando nos pidan la cuenta
Ahí ca nos haremos sordos.

340(XXIV)

El hambre es muy sinvergüenza
Hasta mala consejera;
Comadre, ya pele el gallo
Si no quiere que me muera.

344(XII)

Calderón tostá cebada,
Aguedí, vení, molé,
Morenita hacé un caldito,
Negrito, vení, comé.

189 (X)

Bonita te enseñé Dios,
Como la leche en el coco;
Cada vez que me acuerdo
me divivo y me vuelvo loco.

193 (LVII)

Yo tengo una palomita,
No come trigo ni arroz,
Solamente se maneja
Con la sombra del amor.

204 (X)

De Patate sale el sol,
De Peltico la luna;
El hombre que está queriendo
solo usago desayuna.

218 (VII)

Yo tuve una linda guandú,
Que aunque negra me duró,
Ella daba el cuy asado,
Yo entero me comía.

219 (V)

A mí me llaman el negro
porque tengo una negrita;
A quien no le va a gastar
un café de manímaná?

246 (XXIV)

Señora, mamá, señora,
Deme lo que ha cocinado;
De que venga su marido
Botámelo al sobrado.

350(VII)

Soy como el espinazo:
Pelado, llucho, sabroso, no más.

363 (VII)

Cuando peles tu gallina
No me darás la costilla;
Darásme lo que me gusta,
La pierna y la rabadilla.

371 (XVI)

Cuando llegó su marido
Yo no sabía qué hacer,
Porque me encontró comiendo
El chanchito de su mujer.

383 (XLI)

Que tú me vas a dejar
Me lo tiene sin cuidado;
Pues yo me comí la carne,
Al otro el hueso he dejado.

400 (LXV)

De la pepa del café
Se saca la buena esencia;
Los padres que tienen hijas
Deben sufrir con paciencia.

420 (XLIX)

Cuando era solterito
Comía cuyes asados,
Y ahora que estoy casado
Ni asados ni chamuscados.

428 (LIII)

No quisiera ser casado
 Por no vivir chiriyashca;
 Puesto delante a los guaguas
 Y la canasta de mashca.

322 436(XXIV)

El hombre que quiere a dos
 Aldimenos si es casado,
 No es frito ni cocinado,
 ¡Atatay!, huele a quemado.

485(V)

Ya viene don carnaval
 Por las lomas de El Salado;
 Esperemos al señor
 Con un cuchi bien pelado.

486 (LV)

Ya llega el carnavalito,
 Pelaremos el carnero
 Para comernos la carne
 Y revolcarnos en el cuero.

517(XXVII)

Los pobres comen moyuelo
 Y los ricos comen aves;
 Para los pobres hay cielo,
 Para los ricos: ¿quién sabe?

528(X)

A mí me llaman el pobre,
 Pobre pero generoso,
 Como el huesito del puerco
 Pelado pero sabroso.

540 (XXXIX)

¡Qué bonito es mi molino
 Que muele con tanto afán!;
 Uno es el que pone el trigo
 Y otro es el que come el pan.

560(XLIV)

El día que yo me vaya
 Me he de ir por el cerro de Abras,
 Desayunando las nubes
 Y almorzando un golpe de aguas.

568(LIX)

A mí me dicen picante
 Como el ají patateño;
 Cómo no debo picar
 Viendo una prenda sin dueño.

601 (XXIX)

Esto dijo la gallina
 Cuando le iban a matar:
 Este mal no tiene cura
 Pongan el agua a calentar.

602 (LXII)

Ama mía, vecinita,
 Mi gallina se perdió,
 No me niegue vecinita
 Con su amigo se comió.

643(XXIX)

La yuca para pelar
 No debe ser delgada;
 La mujer para querer
 No debe ser ventida.

664(III)

Bonitos ojitos tienes
Negros como el capulí;
Si no fueran ingratos
Los sacara para mí.

(XIXXX) 042

¡Que bonito es mi molino
Que dulce con tanto almidón;
Uno es el que pone el trigo
Y uno es el que come el pan.

665 (XXIX)

Las uvas negras
Se están cayendo;
Yo por la del frente
Me estoy muriendo.

(VIIXLIV)

El día que yo me vaya
Me he de ir por el camino de Apatzaco
Desayunando las uvas
Y ahorrando un golpe de agua.

669(XXIX)

Canta, canta huiracchuro,
Encima del capulí,
Comiendo la mejor fruta
Sin acordarte de mí.

(XXLIX)

A mí me dicen picante
Como el ají parateño;
Como no debo picar
Viendo una pinda sin chuchucado.

486 (LV)

Ya llega el carnavalito,
Pelaremos el carnero
Para comer la carne
Y revolverlo en agua.

(XXIX) 100

Esto dijo la gallina
Cuando le iban a matar
Ese mi no tiene cura
Fongan el agua a calentar.

517(XXVII)

Los pobres comen moyuelo
Y los ricos comen ave;
Para los pobres hay cielo;
Para los ricos ¿quién sabe?

(IX) 1 202

Amá mi, vecinita,
Mi gallina se perdió.
No me niegues vecinita
Con su amigo se comió.

578(X)

A mí me llaman el pobre,
Pobre pero generoso,
Como el hueso del puerco
Pelado pero sabroso.

(XIXXIX)

La yuca para pelar
No debe ser delgada;
La mujer para hacer
No debe ser ventada.